

## Cinco reseñas breves de la narrativa de Gustavo González Villanueva

JORGE MARIO CABRERA  
Consejo Nacional de Rectores  
Costa Rica

**E**l poeta de la Antigua Guatemala, Gustavo González Villanueva, también incursiona exitosamente en otros campos de la literatura como el ensayo, la biografía, la historia, la novela, el cuento.

A pesar de que la mayoría de sus obras son poemas, el autor tenía especial predilección por la novela:

Para él literatura es, ante todo, la novela. Ese arte de situarse en las circunstancias internas y externas de una persona; intentar experimentar lo que experimenta. Descubrir, o imaginar que se descubre, no solamente las relaciones en las personas y las cosas, sino por qué se relaciona de esa manera. Contrastar a la vez con los modos de otras personas. No se trata de novela 'psicológica', 'naturalista', 'objetiva'. Es un empeño por entender a la gente que se va encontrando en el camino. Dice que es la mayor audacia y, al mismo tiempo, el juego más fecundo, una novela. Según su manera de concebir la novela, lo primero es olvidarse de sí mismo. Segundo, sumergirse en ese mundo suscitado por una idea que debe, que grita, ser traducida en acción. Tercero, cuanto más gente,

situaciones diversas, acontecimientos y circunstancias, pueda vivir en su propia carne o en su espíritu, más enjundia de la vida real para la vida novelada (González Villanueva, 2008, 9-10).

Su obra *Kiriká* fue considerada la mejor novela de los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango, en 1961. *Kiriká* significa *Adiós* en lengua indígena. Es la historia de una niña cuyos padres están separados y de un escritor que busca un tema para su nueva obra. El escritor está de paseo en un lago que, por la tarde, tiene olas peligrosas. Se encariña con la niña y salen a dar un paseo en lancha. La niña es hija única y la clave para develar el final de aquel matrimonio.

La narración contiene, con frecuencia, figuras de lenguaje que hacen amena y rápida su lectura. Además, el autor consigue meter al lector en la persona del escritor y hacerlo llegar a sus propias conclusiones.

González Villanueva navega por varias épocas de la literatura. En la serie de cuentos *La mediocridad sentimental*, efectúa una descripción, entre naturalista y surrealista, de un limpiabotas:

Entre ellos hay un hombre de chaleco astroso, cuya peculiaridad es tener nariz postiza que parece de madera. Se ve arisco el hombre. Los ojos son saltones, tras anteojos con una patilla legítima y otra falsa de alambre. Se burlan de él. Él los maltrata, les dice motes indecentes y se ríe a su vez. Pero los mozalbetes dan la vuelta, le miran la espalda —que va camino de la giba—, y se carcajean. Por fin el hombre, hastiado, toma su caja de lustre, su banquetilla, y se aleja del grupo con paso tardo. Carcajadas saludan su partida (González Villanueva, 2005, 63).

Las dificultades y aspiraciones de los artistas también forman parte de los temas de González Villanueva. En especial, aquello de que no se encuentran a gusto con lo que llevan realizado: siempre quieren más, quieren algo mejor. En la obra *El paisaje*, el autor presenta a un pintor que es visitado por un muchacho que quisiera ser pintor y le narra sus comienzos difíciles. El pintor le comenta:

Estamos de acuerdo en lo que llevas recorrido, cuando hayas superado la ventaja que te llevo tal vez no estemos de acuerdo. Aunque, a la verdad, no te llevo ventaja, no tienes que superar nada. ¿Quieres ver las pinturas que guardo? Verás que no miento. Estoy en los comienzos, en el desesperado comienzo de ese día —dijo con sorna—. Por lo menos alguna pose hay que inventar, cuando no se puede crear nada. Si me hubiera dedicado a pintar máximas en platos de china o a publicar en los periódicos, estaría pagado... Aunque no satisfecho... Pero ya te lo dije al principio, cuando comenzaste a hablar: nací pintor (González Villanueva, 2004, 20).

Tampoco faltan historias de gente pobre o desvalida como la de Juan Ceniza en *Selectas biografías vulgares*. Juan huyó de su casa porque su padrastro lo maltrataba y su madre se murió:

Fue en uno de los barrios más pobres, en la familia de un carpintero, donde el mudo halló hogar. Haría algo. Recogería la viruta del taller y la llevaría al crematorio. Acarrearía agua. Barrería la calle... Los del barrio le vieron con compasión.

Fue de luna llena aquella primera noche en la casa del carpintero. En la cocina, la luz gélida, argentina, trazaba la línea recta del alero, resaltaba el cuadrángulo de la puerta. Juan, cerca de la ceniza, cubierto con brines espiaba la luz. De vez en cuando se erguía y miraba el disco redondo, lleno de la luna. Abría la boca [...]. Su frente coronada de greñas se arrugaba en la mueca de gusto. Quizá veía en la luna a su madre. Quizá quería volver a escuchar sus palabras (González Villanueva, 2007, 18).

En *Ocurrencias romanas*, González Villanueva acude a uno de sus recursos estilísticos: la paradoja y la ironía. Un turista va por Roma deambulando por varias calles con vendedores, algunos de ellos de antigüedades dudosas afirmandole que eran auténticas, mientras que su guía le decía al oído que no lo eran. Finalmente, compra una postal muy bonita para enviarle a su amada:

*Querida mía: esta mañana me he perdido en un vericuetto de callejas. Acabo de salir de ellas. ¡Qué bella es esta città eterna! El jueves regresaré. Voy a ti con los brazos abiertos y viajando en avión, en tren y en autobús.*

Pone la postal en el correo con gran ilusión de que llegue pronto. Cuando esta llega a la ciudad donde vive la amada, “el cartero estuvo dudando un rato largo: le gustaba tanto aquella postal que, quizá, no la haría llegar a su destino” (González Villanueva, 2006, 35).

Esta es solo una pequeña muestra de la narrativa de González Villanueva, en la que podemos darnos cuenta de sus posibilidades literarias y de su universalidad.

### Bibliografía

- González Villanueva, Gustavo. *El paisaje*. San José: Editorial Promesa, 2004. Impreso.
- . *La mediocridad sentimental. El primer canto del sol*. San José: Editorial Promesa, 2005. Impreso.
- . *Ocurrencias romanas*. San José: Editorial Promesa, 2006. Impreso.
- . *Selectas biografías vulgares*. San José: Editorial Promesa, 2007. Impreso.
- . *Kiriká*. San José: Editorial Promesa, 2008. Impreso.

